

## ADVIENTO

¡Esperando ... considerando ... deseando ... preparando para la celebración del nacimiento de nuestro Señor y Salvador, Jesucristo! Esto es Adviento, un tiempo de expectativa jubilosa, un tiempo para concentrar nuestras enseñanzas en las virtudes de bondad, paciencia, humildad, y júbilo en los corazones y vidas de nuestros hijos, y ayudarles a dar cuenta del privilegio que es conocer a Jesús.

En este tiempo de preparación para la temporada navideña, el mundo ocupa a mucha gente con muchas actividades, desde comprar regalos, a fiestas y fotos con Santa. Los programas de televisión y radio seculares también contribuyen al comercialismo de la Navidad. ¿Cómo podemos nosotros, como Católicos, enseñar a nuestro hijos sobre el Adviento y su lugar en un mundo que ignora el mensaje de Juan el Bautista de “*Prepárese el camino del Señor*”? Haríamos bien en observar a nuestra Santa Madre, María, cuyo “SÍ” a Dios revela su auto-sacrificio. A través del ejemplo de su obediencia, podemos conocer a Jesús como persona. Conocerle nos moverá a ser como Él, y esto es lo mas importante que le podemos pasar a nuestros hijos. Él vino a enseñarnos como amar, y porque Él es amor, ¡no podemos encontrar un mejor maestro!

Con esto en mente, la oración de la Madre Teresa es un gran comienzo para nuestra temporada de Adviento:

“Enséñanos a amarte como Tú amas, Jesús. Amén”.

Al celebrar anualmente la liturgia de Adviento, la Iglesia actualiza esta espera del Mesías: participando en la larga preparación de la primera venida del Salvador, los fieles renuevan el ardiente deseo de su segunda Venida.<sup>200</sup> Celebrando la natividad y el martirio del Precursor, la Iglesia se une al deseo de éste: “Es preciso que él crezca y yo disminuya”.<sup>201</sup>

*Catecismo de la Iglesia Católica (CIC) 524*

<sup>200</sup> Cf. Ap 22,17.

<sup>201</sup> Jn 3,30.